

## TRIBUNA UNIVERSITARIA

## Un tributo a los candidatos

A un mes de las elecciones presidenciales, y como es evidente, comienzan a aflorar en los colombianos los sentimientos más fervorosos y entrañables acerca de su candidato predilecto, que según ellos, tiene la mejor visión para Colombia, y pareciera que en la mayoría de dichas apreciaciones solamente existiera una especie de "checklist" acerca de la manera en la que cada candidato cumple el interés personal de los electores, dejando de lado cuestiones fundamentales, que atañen no solo al particular, sino a toda la sociedad en su conjunto, incluyendo al sector productivo, y desembocando en el ingreso y el consumo de las personas naturales, que corresponden a los hechos que generan su obligación de tributar.

Es por esto que, en materia fiscal, los aspirantes a la Casa de Nariño tienen todo un andamiaje de propuestas que deben ser analizadas por todo aquel que esté gravado con algún tipo de carga tributaria, en la medida en que quieran conocer el rumbo que tendrá Colombia en el próximo cuatrienio en dicho aspecto. Valga mencionar que una de las preocupaciones latentes en todos los candidatos, es la evidente evasión tributaria en la que incurren aquellos que no adoptan como suyo el deber constitucional de contribuir, lo que afecta de manera grave la sostenibilidad fiscal del país, crisis que según Fitch, en apreciaciones dadas a la revista *Dinero*, debe tener un margen de espera, hasta que pasen las elecciones.

Lo que sí es claro es que los candidatos, dentro de sus planes de gobierno, esbozan de manera general lo que aspiran para la nación en materia fiscal, pues proponen rebajar la tarifa actual del IVA de 19%, así como reconsiderar el tratamiento tributario de los dividendos percibidos por



**NICOLÁS CORTÉS**  
Estudiante de Derecho  
nicortessg@gmail.com

los socios de las compañías, impulsar el cumplimiento de la normatividad sobre regla fiscal e incluso hay algunos más osados, que plantean la eliminación del régimen de renta presuntiva. Estas propuestas parecen asegurar todo un escenario de armonía entre el sujeto pasivo de los impuestos, y su papel fundamental en el engrosamiento del erario público.

En últimas, quien resulte electo en el próximo sufragio, deberá poner en marcha toda una estrategia tributaria que considere los elementos esenciales que componen el impuesto, que priorice las verdaderas necesidades en materia hacendística y fiscal, que deje de lado el gravamen innecesario a cuestiones que podrían ser abordadas a través de otros frentes de gobierno, que incentive la inversión nacional y extranjera, que potencialice la política bancaria y bursátil, que evite una igualdad aritmética impensable, buscando tratar como igual al que no es igual, y que exponga las verdaderas bondades del ingreso y el consumo para los particulares, que ya bastante afectados se están viendo por la realización de sus actividades ordinarias. Ya veremos cuál será el acertado - o desacertado - Plan Nacional de Desarrollo del Gobierno Nacional, y cuál la reforma tributaria, para el período 2018-2022.



## CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ  
@liderazgomr

*"La felicidad consiste en poner de acuerdo a tus pensamientos, tus palabras y tus actos".*

CONFUCIO



**JORGE IVÁN GONZÁLEZ**  
Profesor  
Universidades  
Nacional y  
Externado  
jorgeivan.gonzalez29@gmail.com

## Presupuesto por programa

La Comisión del Gasto considera que el país debe avanzar hacia el presupuesto por programa. La idea no es nueva. A mediados de los años noventa, cuando se discutía el Estatuto Orgánico del Presupuesto se ponía en evidencia la necesidad de ir consolidando un presupuesto por programa. Por diversas razones, una de ellas tecnológica, no se concretó la idea.

Actualmente, a nivel internacional, ha renacido la discusión sobre la conveniencia del presupuesto por programa. Se trata de organizar el presupuesto en función de los programas que el gobierno considera prioritarios. El presupuesto por programa permite eliminar cinco asimetrías: entre niveles de gobierno, entre instituciones, entre los gastos de funcionamiento e inversión, entre las anualidades y entre los agentes responsables.

Hoy se presentan traslapes entre los gobiernos nacional, departamental y municipal. Es un desorden de tipo vertical. La actual distribución presupuestal dificulta la articulación de las actividades entre los diferentes niveles de gobierno. El presupuesto por programa, en cambio, facilita la coordinación y permite diferenciar las tareas que le corresponden a cada nivel.

También existe un desorden de tipo horizontal. Es frecuente que instituciones gubernamentales con objetivos similares no se hablan entre ellas. Si el objetivo es, por ejemplo, la atención a la primera infancia, lo lógico sería que hubiera sinergia entre las entidades en función del propósito común. Y esta acción conjunta se facilitaría mediante el presupuesto por programa.

La diferenciación entre gastos de funcionamiento e inversión es obsoleta, confunde, y no es un buen instrumento de política pública. El presupuesto por programa no requiere que los gastos se dividan en estas dos categorías, ya que el presupuesto se define de acuerdo con los resultados esperados, y se gasta lo que sea necesario, o en funcionarios, en la compra de maquinaria, o en la realización de obras de infraestructura. La programación obliga a que haya una sincronía entre las diversas modalidades de gasto.

Actualmente el ejercicio presupuestal exige que los cierres sean anuales, y si durante el año no se alcanza a ejecutar el proyecto se recurre a la figura de las vigencias futuras, que distorsionan los presupuestos y generan ambigüedades. El presupuesto por programa corrige esta asimetría porque los recursos están disponibles hasta el momento en que se cumpla el objetivo.

Hoy se confunde las responsabilidades entre los funcionarios y agentes que participan en los proyectos. Tal dispersión dificulta la evaluación de las políticas públicas, ya que los funcionarios responden ante su institución, independientemente de que los resultados globales se hayan conseguido de manera adecuada. En la evaluación del desempeño de los servidores públicos se le está dando más relevancia a los aspectos formales relacionados con los procedimientos, que a los resultados. El presupuesto por programa ayuda a delimitar mejor las responsabilidades de los agentes que participan, y a juzgar su tarea por los logros conseguidos.

El proceso hacia la consolidación del presupuesto por programa es complejo y comienza con la definición de clasificadores adecuados, que permitan observar el presupuesto desde varios ángulos. Ya se están dando los primeros pasos y es importante que esta tarea se realice con mayor celeridad.



## ES URGENTE GENERAR NUEVA OFERTA EXPORTADORA DIFERENTE A LA DE COMMODITIES

ventas. ¿Cuál diversificación exportadora?

En síntesis, el espacio dejado por Estados Unidos en el plano internacional ha revitalizado los intereses de China por lograr posicionarse en Latinoamérica. Ello no solo ha ocurrido a nivel comercial en Perú y Chile, sino también ampliando su influencia a nivel geopolítico en Ecuador y Venezuela. Colombia se ha mantenido al margen, pero no por decisión propia, sino por la carencia de una infraestructura logística capaz de soportar una actividad comercial tan intensa como la que se podría lograr con China. Es urgente generar nueva oferta exportadora diferente a la de commodities, pues la de commodities todavía explica el grueso de nuestras exportaciones a Estados Unidos (71%) y también a China (95%).

20 compañías que se encuentran en el ranking son instituciones financieras. Hay varias empresas de bebidas, donde son muy fuertes las cervezas y obviamente están marcas emblemáticas para los colombianos como Ecopetrol, Éxito, Argos y Avianca. Lo novedoso es que por primera vez quedaron en la categoría de bebidas no alcohólicas las marcas Manzana Postobón y Agua Cristal.

Las compañías de mediana superficie con modelos de bajo costo y distribución alternativa, afectaron a las marcas y anunciantes tradicionales el año pasado. El hogar promedio colombiano cambió significativamente sus hábitos de compra, acudiendo con menos frecuen-

cia a los canales tradicionales que han perdido 20% de mercado en los últimos ocho años. El consumidor colombiano y sus hábitos de compra cambiaron tanto, que el nivel de compra comenzó a fragmentarse. Hoy hay compras por internet, por tiendas, mini-mercados, medianas superficies, con productos y categorías que anteriormente estaban exclusivamente dominadas por los hipermercados y muy grandes superficies.

Los momentos de consumo, junto a nuevas jornadas de compra, son ahora más complejos que nunca. Ahora hay menos lealtad a marcas de "toda la vida". Las industrias de Retail, Alimentos o Aerolíneas, vivieron durante todo 2017 un perio-

do de volatilidad y freno de consumo. El escenario para muchos cambió tanto, que hoy cuentan con grandes competidores que anteriormente se consideraban marginales. Llama la atención que, a diferencia de los rankings globales, aquí todavía estamos lejos de tener las marcas de tecnología punteando por encima de marcas tradicionales. Carolina Solanilla Giraldo, la directora de Kantar, sostiene que estos diagnósticos "ayudan a crecer el negocio de un cliente mediante el entendimiento del consumidor y la relación del mismo con la marca". Toda compañía debe cuidar su marca, un valioso activo que vale mucho más que la compañía a veces.